



Una aproximación a la toponimia linense

Generalmente, para profundizar en el pasado los investigadores acudimos básicamente a dos tipos de fuentes: la textual y la arqueológica que, aunque suelen producir informaciones distintas, si se relacionan y articulan en una teoría, pueden ser complementarias y clarificadoras.



Puerto pesquero y deportivo de La Atunara

Línea, que tiene su origen en el siglo XVIII. El topónimo originario era Línea de Contravalación, en el que se hacía mención a una línea fortificada existente en el istmo en esas fechas, compuesta por varias fortificaciones menores: San Benito, Santa Mariana, San José, San Fernando y San

Sin embargo, ocurre con bastante frecuencia que las fuentes escritas son escasas, y esta falta de documentación debe compensarse en parte con otros recursos, como son el trabajo de campo, la prospección y la intervención arqueológica, donde la cartografía y las fotos aéreas adquieren un enorme valor.

En estos casos, uno de los recursos utilizados es la toponimia, importante fuente de información. Sin duda, un recurso, muchas veces ingente y contundente que nos permite la identificación y localización, en definitiva, el «rescate» de un antiguo topónimo, es decir de un «antiguo nombre de un lugar» que proporciona información arqueológica.

Ahora bien, creemos interesante señalar que llamamos toponimia al conjunto de los nombres propios de un lugar, país o región. Es el «lenguaje del suelo»...era, sin duda, el GPS de nuestros antepasados.

En esta ocasión vamos a centrarnos en la que es conocida como toponimia menor, que subyace en el conocimiento popular de la zona, y que ha quedado establecida a lo largo del tiempo, generación tras generación, permaneciendo en la memoria colectiva de los lugareños. Así, se hará referencia a varios topónimos existentes en el término municipal de La Línea.

Comenzamos por el que da nombre a nuestra ciudad, La

Carlos, y dos de mayor tamaño: Fuerte de San Felipe y el Fuerte de Santa Bárbara. Una línea defensiva de contención trazada estratégicamente, y con gran maestría, para asediar Gibraltar y contener un posible avance británico.

Del topónimo La Atunara se tiene constancia documental fehaciente ya en el siglo XVI, aunque es seguro que este lugar existiría desde época romana como factoría de salazón y enclave para la pesca del atún, de ahí su nombre: Atunara (equivalente hoy en día al de origen musulmán de Almadraba). Fue sin duda, al igual que otros conjuntos existentes por la zona, un recinto de explotación pesquera dependiente de *Carteia*.

El término Carbonera forma parte de dos topónimos: Sierra Carbonera y Punta Carbonera. Es creencia popular, que Sierra Carbonera debe su nombre a que fue utilizada de forma intensiva para hacer carbón vegetal y que por esto se esquilmo su arboleda. Es cierto que los recursos forestales fueron explotados de manera abusiva en los siglos XVI y XVII. Pero está confirmado que aquí se elaboró carbón con el fin de proporcionar consumo de combustible a los hogares y no para alimentar las calderas de los barcos ingleses como se creyó popularmente.

Debemos buscar el origen de carbonera en un lugar destinado para hacer señales a los barcos y también para alertar a las poblaciones cercanas de algún peligro, mediante

fuego y humo, es decir, se realizaba una «carbonera» que debía estar encendida día y noche.

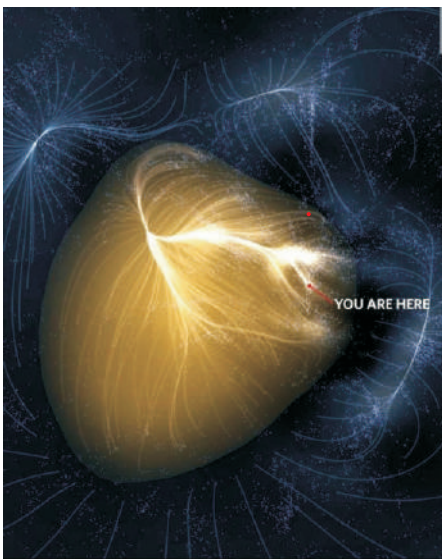
El topónimo Pedreras (también Pedrera), se conserva actualmente en el nombre de una calle: calle Pedreras. Antiguamente existía un camino conocido como de «las pedreras», porque conducía a la falda de Sierra Carbonera para extraer piedras, que eran empleadas en la construcción de la ciudad. Probablemente, este camino fue acondicionado por la familia Larios para facilitar la llegada del material tan necesario para la construcción de su fábrica de corcho a finales del siglo XIX.

EL Zabal quizás sea el topónimo que encierra más dificultad en reconocer su origen. Nos podemos remontar perfectamente al siglo XVI. Parece claro que no deriva del apellido Sabá, como muchas veces se ha dicho, porque

existen referencias anteriores. Sin embargo, sí cabe la posibilidad de que lo fuese de otro antropónimo ya presente por la zona a finales del siglo XV en el proceso repoblador: Zabala. También es probable que tenga su origen en época almohade, cuando Al-Mumin funda Madina al-Fath (Ciudad de la Victoria) en Gibraltar, con poderosas fortificaciones, palacios, mezquitas, etc..., y la extensa planicie de arena que se extendía, como prolongación del istmo era conocida como al-Sabal, el exterior.

Para finalizar hay que destacar la importancia de la toponimia, ya que estudiando el paisaje toponímico se recogen datos que nos ayudarán a profundizar en nuestra historia y a dar mejor empleo a nuestros recursos, fraguando un futuro más solidario y beneficioso para todos.

Laniakea



Laniakea es un supercúmulo galáctico que comprende alrededor de 100,000 galaxias. Ese punto rojo que ves es la Vía Láctea, que incluye de 200 a 400 mil millones de estrellas, incluido nuestro Sol.

Fuente: Space News.
Crédito: NASA

Es una región que agrupa cuatro grandes supercúmulos de galaxias relativamente próximos entre sí:

- Supercúmulo de Virgo, que incluye al Grupo Local y, por tanto, a nuestra Vía Láctea.
- Supercúmulo Hidra-Centauro, que distingue entre:
 - El Gran Atractor: lugar cercano a la constelación de Norma. Es el centro gravitacional del sistema.
 - La Gran Muralla de Antlia o cúmulo de Hidra.
- Supercúmulo del Centauro.
- Supercúmulo meridional, que incluye el Cúmulo de Fornax, Cúmulo del Dorado y Cúmulo de Eridano.

Al igual que otras regiones similares formadas por agregados de varios supercúmulos, ni es compacta gravitacionalmente ni está perfectamente definida, es probable que la materia oscura la haga evolucionar hacia una disgregación y fractura de las partes que la componen.

Se ha cuantificado la existencia en este supercúmulo de 100.000 (cien mil) galaxias con 10.000.000.000.000.000 (diez mil billones) de estrellas en total y con $10^{17} = 100\,000\,000\,000\,000\,000$ (cien mil billones) de masas solares. Se trata de uno de los seis millones de supercúmulos que se calculan puedan existir en nuestro universo detectable. Laniakea posee un tamaño aproximado de 160 Mpc o 520 millones de años luz, lo que hace que sea casi un 0.4 % del total del universo observable.

Fuente: Wikipedia

